

**Hebreos 6:4-12**  
**Cómo Hallar Fe.**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRODUCCION - NARRADOR)** Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith está al presente conduciéndonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

En la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estaremos continuando con nuestro estudio con más aliento en cuanto a cómo descubrir la evidencia de que en verdad tenemos fe.

Continuemos, mientras abrimos nuestras Biblias en Hebreos capítulo 6, versículo 4 para la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

Ahora, el autor dice aquí algo que es totalmente difícil de comprender.

*Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. (Hebreos 6.4-6)*

Se que este es un pasaje de las Escrituras que Satanás ama usar. Satanás ama usar las Escrituras. El vino a Eva con las Escrituras, “¿Con que Dios os ha dicho que no podían comer de ningún árbol?” El vino a Jesús con las Escrituras. “Escrito esta a sus ángeles mandará acerca de ti y en sus manos te sostendrán para que no tropieces con tu pie en piedra.” El vino a Jesús con las Escrituras, pero lo que Jesús hizo fue balancear Escritura con Escritura. Tomando la Escritura fuera de contexto usted puede hacerla

querer decir algo más allá de lo que dice. Tomando la Escritura y aislándola, usted puede hacerla significar algo más. Debemos comparar Escritura contra Escritura.

¿Qué sabemos que enseñan las Escrituras? Que un hombre puede fallar, que un hombre puede incluso blasfemar y todavía encontrar perdón. Porque recordamos que Jesús dijo a Pedro. “Antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.” Pedro dijo “Aunque me matasen no te negaré” Y después el gallo cantó dos veces, Jesús volvió y lo miró a Pedro y Pedro se dio cuenta de que él le había negado tres veces. La última vez fue blasfemia, diciendo “No conozco al hombre” Y el salió y lloró amargamente, pero Pedro encontró perdón. El encontró restauración y se volvió uno de los pilares de la iglesia primitiva, un apóstol, un líder. Así que no significa que si faltó o caigo o si fallo que estoy fuera, que Dios me deja fuera, y no tengo esperanza de redención. Es imposible que pueda ser renovado para arrepentimiento.

Sabemos que Dios es compasivo. Sabemos que Dios es misericordioso. Sabemos que Dios es paciente. Que no nos da conforme a nuestras iniquidades. Sino que Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Así que Satanás con frecuencia usa este versículo para hacer resbalar y dice “Amigo, estas fuera. ¿No ves lo que dice en Hebreos? Ya está. Ese fue el pecado imperdonable que has cometido y no hay forma de que seas renovado para arrepentimiento. Estas fuera del juego” Y esta es una de esas Escrituras que tenemos que tratar en ocasiones como pastor con las personas cuando viene y han... usted les dice, usted lo puede ver en sus ojos, y ellos dicen “Pienso que he cometido el pecado imperdonable” Siempre les digo “Se que no” “¿Cómo lo sabe?” “Porque usted llamó” Si usted cometió el pecado imperdonable a usted no le importaría. El Espíritu Santo no estaría tratando con usted en lo absoluto. Usted estaría tan frío, tan calloso, tan indiferente que ni siquiera le importaría si lo hizo. El hecho de que usted esté preocupado es una señal de que no lo ha hecho. El Espíritu de Dios todavía está tratando con usted. Pero Satanás ama usar esto como un palo de golf sobre las cabezas de las personas y los golpea hasta matarlos con el.

Están los que sugirieron que el está escribiendo a los Judíos que han sido iluminados con el conocimiento de Jesucristo pero que hicieron un alto de la plena fe en Cristo. Y se detuvieron de la plena fe en Cristo, volvieron a las prácticas del Judaísmo, y

por lo tanto, fue imposible ser renovados para arrepentimiento porque crucificaron al Hijo de Dios nuevamente, poniéndole en vergüenza pública. No puedo aceptar esta posición totalmente. Me parece que el refiere a ser “iluminados y gustar el don celestial, hechos partícipes del Espíritu Santo, gustar de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero” me suena que tenían una buena dosis.

Ahora, sabemos que Jesús enseñó que la semilla cae en diferentes clases de terrenos. Algunas semillas cayeron a los lados del camino, otras cayeron en pedregales, mientras que otras cayeron entre espinos y otras cayeron en buena tierra. Pero la que fue sembrada junto al camino inmediatamente vino Satanás y la arrebató, las aves vinieron y se la comieron. Y nunca echó raíz. Nunca se desarrolló. Y hemos conocido de personas que no tenían respuestas o reacción a la Palabra de Dios. No penetra. Entonces la que cayó en pedregales son los que escuchan la Palabra con alegría, hay un rápido esfuerzo, sube rápido porque hay mucha mugre allí. Es maravilloso y cálido por causa de las rocas, pero tan pronto como el sol sale y demás, como no tiene raíz, no hay profundidad, se marchita y muere. Creo que ésta es la clase que se está refiriendo aquí. Usted sabe, usted viene, usted recibe, se emociona. Hay mucho entusiasmo, y celo por las cosas del Señor, pero no hay profundidad, no hay raíz, no hay sistema. Y así que, el momento de la tormenta viene, el sol, los pequeños problemas, y listo se esfumó.

Ahora, el mayor problema que tengo con esto, porque puedo entenderlo, porque he visto esa experiencia y es confirmado por las palabras de Jesús. Por supuesto esta la que crece entre espina, pero es ahogada y nunca lleva fruto. Y he visto muchos cristianos que no llevan fruto. Está el crecimiento allí, quiero decir, están allí, pero no llevan fruto en sus vidas. La dificultad que tengo con el pasaje es la imposibilidad de renovarles para arrepentimiento. Francamente le confieso a usted que no entiendo lo que significa. Lo siento. No puedo darle alguna revelación gloriosa de que esto es lo que dice el texto porque sé lo que dijo Jesús, “El que a Mí viene no le echo fuera” No importa su trasfondo, la exposición que haya tenido usted al evangelio en el pasado o lo que sea que usted haya hecho en el pasado. Se que si tan solo viene a Jesucristo, El de ningún modo le va a echar afuera. Y así que por tanto, este versículo no se aplicaría a usted. Pero si usted dice “Bueno, no quiero venir y no vendré” entonces es probable que se aplique a usted. No hay lugar para el arrepentimiento. Pero si hay algún anhelo en su corazón por Dios y

las cosas de Dios, y este deseo de volver y estar bien, entonces esto no se aplica a usted. Así que no nos tenemos que preocupar por ello, a menos que su corazón esté completamente encallecido hacia las cosas de Dios. Entonces usted tiene un problema real.

*Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada. (Hebreos 6.7-8)*

Así que nuevamente, la idea vuelve a la parábola del sembrador y las semillas. Están las semillas que llevan fruto de vegetales, trayendo fruto y es bendecido. Son bendecidos. La tierra es bendecida. El buen terreno que trae fruto para la persona que labró y plantó el jardín. Pero las espinas y las zarzas, son una maldición y tienen que ser juntadas y quemadas.

*Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores. (Hebreos 6:9),*

En otras palabras, “Esto en realidad no aplica a vosotros. Estamos persuadidos de mejores cosas para ustedes.” Así que el no busca hacerles una aplicación personal a ellos de esta maldición en particular de la cual está hablando.

*y [cosas] que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así. Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. (Hebreos 6.9-10)*

Dios nos les olvidará. Usted es Su hijo. Usted puede fallar. Usted puede ser un bebe. Puede tener desarrollo espiritual estancado. Usted puede haberse deslizado y haber caído, pero Dios no le olvidará. El se acuerda de usted y de la obra de amor.

*Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, (Hebreos 6.11)*

Seamos diligentes en las cosas del Señor para que ustedes puedan tener plena certeza de la esperanza. Ahora, esta plena seguridad es una cosa gloriosa. Tengo plena certeza en mi esperanza de salvación. No tengo preguntas, no tengo incertidumbre, ni dudas. Estoy plenamente seguro que estoy seguro en los brazos de Jesús. No tengo la más mínima incertidumbre de que no estaré con el Señor en su glorioso reino. Tengo plena certeza de esperanza de salvación eterna y como agradezco a Dios por ella. No siempre la tuve, ¿sabe?, y así es que ella significa mucho más para mí teniéndola ahora, cuando no la tuve por muchos años. Porque estaba dependiendo por mucho tiempo en mí mismo, y en mis propias obras y mis propios esfuerzos y en tanto estaba dependiendo en mí, nunca tuve plena certeza de esperanza. Usted dice “Oh, ¿usted quiere decir que no puede perderse?” Por supuesto que no puede, porque nunca me voy a apartar de Jesucristo. Voy a caminar con El y permanecer con El hasta el fin. Después de que usted ha llegado tan lejos no hay vuelta atrás; el pensamiento ni siquiera está ahí, el concepto ni siquiera está ahí, y es por lo que tengo plena certeza de esperanza hasta el fin. Muy bien!

*a fin de que no os hagáis perezosos, (Hebreos 6:12),*

Lo ve, esto no crea en mi pereza, sino mayor determinación de darme por completo y de lleno a las cosas del Señor.

*sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas. (Hebreos 6.12)*

Ahora, Dios nos ha dado Su palabra que El hará casi cualquier cosa por nosotros, que necesitemos, deseemos, o queramos. ¡Cuántas riquezas y preciosas promesas!

Ahora, hay promesas que Dios ha dado que nosotros no hemos entrado. Recuerda allá en el capítulo 4, “Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.” (Hebreos 4.1) Hay muchas promesas que Dios nos ha dado, que realmente no hemos reclamado.

Y así que, vivimos en temor. Vivimos en ansiedad. Aunque hay una promesa que podemos tomar y aceptar esa promesa de Dios y decir “Bueno, Dios, Tu lo has prometido”

Me gusta cuando Jacob, amigo, hablando de una situación estresante. El había dejado a su tío Labán con las dos hijas y demás y el ganado y las ovejas y lo que había

juntado durante su servicio allí. De manera inconsciente para él, su esposa Raquel había tomado algunos dioses pequeños. Y así que, Labán tomó un puñado de hombres y vino persiguiendo a Jacob, listo para matarle. Pero la noche antes se puso al corriente con el, el Señor habló a Labán y El dijo “No toques a este hombre o estarás en problemas” Así que Labán esta persiguiendo a este hombre, pero teme a Dios quien dijo “No le toques” Pero quiere decirle algo, así que alcanza a Jacob y le dice “Me engañaste” ¿Qué quieres decir con que te engañe? Trabajé por 17 años y me cambiaste la paga diez veces. Dios me bendijo. No me digas que te engañé” Bueno, el dijo “Tu no solo te llevaste a mis hijas, sino el ganado, las ovejas, todo” y el dijo “e incluso me robaste los dioses” trágico tener dioses que puedan ser robados. ¿No es cierto?

Así que había una escena tensa y por supuesto, si a usted le ha pasado y ha visto la forma en que las personas hablan cuando están con esta excitación, simplemente la tensión llena el aire. Usted que en cualquier momento se arremangarían, sacarían el facón y listo, porque, están en un embrollo. Y así que usted puede imaginarse la escena de Jacob y Labán, un día complicado. Las emociones escurriéndose.

Y mientras Labán parte, un mensajero viene y le dijo “Tu hermano Esaú está viniendo a encontrarse contigo y tiene doscientos hombres con él.” La última vez que él había visto a Esaú, este estaba diciéndole “Te voy a matar. Y así que, aquí él está volviendo, verdaderamente a estar bajo estrés. Y el hizo la cosa más sabia que puede hacer usted cuando está bajo estrés. El dijo “Oh Señor, Tu me dijiste que volviera y que Tu estarías conmigo” El se acordó de Dios. “estoy en este apremio, Señor, porque Tu me dijiste que volviese. Pero Tú prometiste que estarías conmigo. Ahora se que no soy digno de la última de Tus misericordias. No merezco nada. Quiero decir, se eso Dios. Pero estoy aquí porque Tú me lo pediste. Y me prometiste que me harías bien.”

Cuando usted está bajo estrés, cuando la presión esta encima, cuando mañana habrá de ser un día duro, porque su hermano esta enloquecido como para matarle en su camino con doscientos hombres y todo parece perdido, es bueno recordarse simplemente de las promesas de Dios. “Señor, Tu prometiste que me sería para bien” Descansar en las promesas.

**(CIERRE - NARRADOR)** Estaremos continuando con más de nuestro estudio versículo a versículo de Hebreos en nuestra próxima lección al aprender más acerca de las promesas de Dios. Y anhelamos que haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Asegúrese de acompañarnos nuevamente la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente, aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Quiera el Señor bendecirle y que usted crezca y se desarrolle a la plena madurez en su caminar y en su relación con El. Que usted comience a comprender la longitud, la amplitud, la profundidad, la altura del amor de Dios y el compromiso que Dios ha hecho con usted de Sus recursos y de El mismo, que usted abunde en todas las cosas por medio de Cristo Jesús. Dios le bendiga.

**(CIERRE – NARRADOR)** Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.